



No mi Loiza

Editora

# Carmen

# Granados

Carmen Granados estuvo tres noches seguidas en el Teatro Carpa, en donde se alternan espectáculos teatrales de categoría. Sin grandes anuncios, sin la menor pompa logró lleno completo, de un público que cristalizó sus deseos al conocer a este personaje fantástico de la radio costarricense.

Puede decirse que casi se inicia con el nacimiento de la radio en nuestro país, y es tan fuerte su calidad escénica, que aún hoy, después de tantos años, mantiene con inigualable vigor la atención de quienes día con día, escuchan sus chistes y sus sorprendentes improvisaciones.

Carmen Granados, es sin la menor excepción, la artista nacional, que durante más tiempo ha podido mantener su imagen en primera línea. Un gran público que la admira y la quiere se mantiene pendiente de sus actuaciones en donde con increíble maestría logra dar vida a personajes tan típicos y conocidos como Rafaela, Prematura Oconitillo y doña Macedonia. Es la artista más costarricense que hemos conocido y su escuela es nuestro propio pueblo: el campesino, la empleada doméstica y su patrona, el pasajero del bus, el comprador del mercado, la señora rica y la señora pobre, en fin, es de nuestra propia idiosincrasia de la que ella se vale para entretener a sus miles de seguidores.

De una inteligencia poco común, logra improvisar diálogos y tipificar escenas que hacen al espectador, o generalmente a quienes la escuchan por la radio, olvidar sus penas, tan siquiera por breves momentos. Carmen Granados abre la ventana del júbilo a cientos de hogares que la han hecho su artista preferida.

El chiste de Rafaela, aunque por momentos uno cree que anda en la cuerda floja del doble sentido, logra un final gracioso y simpático, que no admite somojos.

Pero, dentro de todo este personaje, hay una cosa muy importante que pocos conocen, y es la existencia de una admirable mujer, que ha sabido compartir lo suyo con quienes tienen al dolor por compañero. Una mujer sincera y dulce que no repara en brindar un sabio consejo o una palabra de afecto.

A Carmen Granados se le han hecho muchos homenajes y reconocimientos, pero en realidad han sido insuficientes, si advertimos que se trata de una artista que, como ella, se ha dado por entero al público por tantos años.

Carmen Granados, así a veces, es un nombre familiar para los costarricenses. Un nombre que significa, simpática y que responde al deseo de una persona que tiene el honor de llevar alegría en donde se encuentre.